

Children's radicalization by Daesh. Four study cases of European teenagers

Abstract:

The jihadist radicalization of young European women is an unknown process in relation to men. Normally, they are girls with good marks in school, who come from traditional families. There are some factors that weigh on them regardless of origin or socioeconomic status, such as their closest relationships, family and friends, the desire to have an adventure or a love story, and the rejection of the West toward Islam. This is compounded by a debilitating lack of world experience due to small personalities and a massive internet influence. Through four cases of young women from the European Union, it is observed that these factors make girls more vulnerable compared to the rest. This facilitates the recruitment process, that finishes with the trip to the self-proclaimed Islamic State, where they become one of its fighters.

Keywords:

Jihadism, European Union, women, radicalization, terrorism.

Cómo citar este documento:

PISABARRO GARCÍA, Selene. *La radicalización de menores por el Dáesh. Cuatro casos de adolescentes europeas*. Documento de Opinión IEEE 61/2021.
http://www.ieeee.es/contenido/noticias/2021/05/DIEEEO61_2021_SELPI Menores.html y/o [enlace bie³](#) (consultado día/mes/año)

Introducción

En el año 2015, se estimaba que, al menos, 550 europeas se habían enrolado en las filas de Dáesh, apenas un año después de que Abu Bakr al-Baghdadi se autoproclamara califa del Estado Islámico en Irak y Siria, según un estudio del Centro Internacional de Contraterrorismo de La Haya¹. Del mismo modo, se calculaba que uno de cada diez europeos que se une a este grupo yihadista es mujer; por primera vez, empiezan a asumir un rol con funciones operativas, por lo que su presencia es más habitual en la propaganda terrorista, que intenta atraer a más adeptas. Así, el Centro Internacional para el Estudio de la Radicalización estimó, en 2018, que de los que se unieron al autodenominado califato entre 2014 y 2017, el 13 % eran mujeres y el 12 % menores; más tarde, alrededor de un 4 % de ellas y un 17 % de los menores regresaron a sus países de origen. Poniendo el foco en Europa, se cree que la cifra asciende a 1000 mujeres —de las cuales, 138 regresaron— y 1500 menores —de los cuales 834 volvieron—².

El último Informe sobre Situación y Tendencias del Terrorismo en Europa, publicado por Europol en 2020³, revela que uno de cada cinco arrestados en la Unión Europea, en 2018, era mujer. A esto se suma que, en el seno de esta comunidad, España ha sido el país con el mayor número de detenciones por terrorismo yihadista en la última década⁴.

El rol de las mujeres en la yihad es cada vez más relevante: si antiguamente representaban un papel secundario —mediante el cual se encargaban de alimentar a los combatientes, realizar las tareas del hogar o procrear—, poco a poco se van incorporando a trabajos fundamentales de captación y difusión del mensaje yihadista; aunque sin olvidar esas labores, fundamentales para el desarrollo de dicho califato. En

¹ BAKKER, Edwin y DE LEEDE, Seran. "European Female Jihadist in Syria: Exploring an under-researched topic", *International Center for Counter-Terrorism*-The Hague, abril 2015. Disponible en: <http://icct.nl/app/uploads/2015/05/ICCT-Bakker-de-Leede-European-Female-Jihadists-In-Syria-Exploring-An-Under-Researched-Topic-April2015.pdf> (Consultado 08/02/2021)

² COOK, Joana y VALE, Gina. "From Daesh to 'Diaspora'. Tracing de women and minors of Islamic State", *ICSR*, 2018. Disponible en: <https://icsr.info/wp-content/uploads/2018/07/ICSR-Report-From-Daesh-to-%E2%80%98Diaspora%E2%80%99-Tracing-the-Women-and-Minors-of-Islamic-State.pdf> (Consultado el 23/01/2021)

³ Europol. European Union. Terrorism situation and trend report. Junio 2020. Disponible en: <https://www.europol.europa.eu/activities-services/main-reports/european-union-terrorism-situation-and-trend-report-te-sat-2020> (Consultado el 07/03/2021)

⁴ ECHEVERRÍA, C. "La amenaza de los retornados del Estado Islámico: Una preocupación para España y para la Unión Europea", *Instituto de Seguridad y Cultura*, junio de 2019. Disponible en: <https://seguridadycultura.org/wp-content/uploads/2019/06/La-amenaza-de-los-retornados.pdf> (Consultado el 07/03/2021)

este sentido, Dáesh ha asumido parte de la importancia de la mujer y los niños a la hora de proporcionar apoyo al grupo terrorista; por eso, una parte de esta propaganda se dirige a ellas desde hace algunos años⁵. Las redes de captación las atraen mediante cuatro promesas: emancipación, liberación, devoción y participación en la yihad⁶.

Durante el último lustro, son muchas las mujeres que se han enrolado a la causa yihadista y han viajado a Irak y Siria. Sin embargo, merecen una especial distinción las menores de edad que, sin importar desde qué parte de Europa, también han sufrido este tipo de radicalización y se han unido al Dáesh. Por esta razón, este documento recoge cuatro casos de niñas de España, Reino Unido y Suecia que, entre 2014 y 2015, dejaron sus países para enrolarse en la causa.

Cuatro casos de radicalización de menores en Europa

Aicha, en España

En 2014, la Policía Nacional consiguió interceptar a Aicha (nombre ficticio de la niña), de 14 años, cuando se disponía a viajar a territorio sirio. Aunque fue el primer caso registrado de una menor reclutada por los yihadistas en España, otras seis españolas mayores de edad ya se habían alistado⁷. Los padres de Aicha sospechaban que se había unido a alguna organización islamista y por eso habían denunciado su desaparición tres días antes de que la policía la arrestara cuando intentaba cruzar la frontera de Melilla, en el paso de Beni Enzar, junto a otra melillense de 19 años que viajaba con ella⁸. Las dos vestían el tradicional *niqab* y su intención era llegar a Marruecos, donde se encontrarían con sus reclutadores, para volar desde allí hasta alguna zona cercana al califato.

⁵ Europol. Online jihadist propaganda. 2019 in review. Julio 2020. Disponible en: <https://www.europol.europa.eu/newsroom/news/online-jihadist-propaganda-2019-in-review> (Consultado el 07/03/2021)

⁶ RAFIQ, Haras y MALIK, Niquita. "Caliphettes: las mujeres, objeto y sujeto de la llamada de Dáesh. Quilliam", noviembre 2015. Disponible en: <https://beatrizbecerra.eu/wp-content/uploads/2016/09/Caliphettes-libro1.pdf> (Consultado el 08/03/2021)

⁷ PÉREZ, Fernando J. "La menor yihadista de Ceuta acepta dos años de internamiento cerrado", *El País*, 24 abril 2015. Disponible en: https://elpais.com/politica/2015/04/24/actualidad/1429883583_404964.html (Consultado el 22/02/2021)

⁸ GÓMEZ, Luis. "La niña enrolada en la yihad por la red", *El País*, 7 agosto 2014. Disponible en: https://elpais.com/politica/2014/08/07/actualidad/1407436014_813390.html (Consultado el 21/02/2021)

Entorno familiar y social

Aicha nació en un barrio humilde de Ceuta, en el seno de una familia compuesta por 14 miembros, de los cuales, el padre y dos hermanos ya habían estado en la cárcel por delitos relacionados con robos y tráfico de droga; además, su hermana mayor se había casado con un joven detenido por terrorismo islamista⁹. Ante la actitud extraña que la menor empezó a manifestar en casa, sus padres decidieron que viviera con su hermana mayor, en la barriada de El Príncipe, de población mayoritariamente musulmana¹⁰.

Como el resto de chicas de su edad, llevaba una vida normal, hasta que un día empezó a vestir el hiyab. Durante cuatro meses se sometió a un proceso de radicalización en el que jugaron varios factores, como la influencia de su cuñado e Internet, ya que, a pesar de no tener ordenador, se conectaba a través del móvil a páginas con contenido yihadista. Es importante tener en cuenta que la radicalización de las mujeres en España predomina en internet: en 2017, casi el 56 % de las arrestadas lo hicieron por la red, mientras que de los hombres solo un 31 %¹¹.

Tras su puesta a disposición judicial, Aicha aceptó, en 2015, cumplir dos años de internamiento en la Comunidad de Madrid, en régimen cerrado —y la asistencia a un programa de desradicalización— y, posteriormente, dos años en libertad vigilada, donde debería realizar tareas para la comunidad¹².

Las gemelas Salma y Zahra Halane, en Reino Unido

No todas las jóvenes que se enrolan en las filas del Dáesh son interceptadas por las autoridades policiales, como sucedió con las gemelas británicas Salma y Zahra Halane. En julio de 2014 y con apenas 16 años, viajaron hasta Raqqa (Siria), entonces la capital del autoproclamado Estado Islámico, para seguir los pasos de su hermano de 21 años, que se había unido al Dáesh un año antes. Sus padres volaron a Siria para recuperarlas

⁹ GÓMEZ, Luis. “La niña enrolada en la yihad por la red”, *El País*, 7 agosto 2014. Disponible en: https://elpais.com/politica/2014/08/07/actualidad/1407436014_813390.html (Consultado el 11/02/2021)

¹⁰ DUVA, Jesús. “Detenidas en Melilla dos jóvenes, una de ellas menor, reclutadas por los yihadistas”, *El País*, 4 agosto 2014. Disponible en: https://elpais.com/politica/2014/08/04/actualidad/1407140214_347545.html (Consultado el 21/02/2021)

¹¹ REAL INSTITUTO ELCANO. El Real Instituto Elcano lidera un proyecto europeo sobre la radicalización violenta. Octubre, 2017. Disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/prensavista?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/prensa/notas/mindb4act-elcano-lidera-proyecto-europeo-radicalizacion-violenta (Consultado el 23/02/2021)

¹² PÉREZ, Fernando J. *Op. Cit.*

y, con la ayuda de una ONG, la madre intentó acceder a ellas. Los yihadistas la arrestaron durante unas semanas, pero consiguió contactar con una de sus hijas, que se negó a volver, alegando que «había sido elegida por Alá»¹³.

Al llegar a Siria, las gemelas se casaron con jóvenes que murieron en combate, algo de lo que se sentían muy orgullosas, tal y como proclamaban en Twitter. Zahra, que anunciaba que pronto se uniría también a ese «martirio», siempre tuvo mayor peso en las redes sociales, donde ejercía de reclutadora y ofrecía consejos a las mujeres que se quisieran enrolar o publicaba entrenamientos en defensa personal con rifles. Se cree que han formado parte de la brigada Al Khansaa, encargada de vigilar que las mujeres cumplan la *sharía*¹⁴.

En agosto de 2020, se conoció que Zahra intentó escapar del campo sirio de Al Hol con su hijo de cinco años, pero les interceptaron y trasladaron a una prisión de mujeres de alta seguridad anexa al campo de Roj. En el caso de Salma, se desconoce su paradero, aunque sí que su hijo murió durante un enfrentamiento¹⁵.

Entorno familiar y social

Salma y Zahra provenían de una familia conservadora, con 10 hijos, de origen somalí y con fuertes convicciones. Eran jóvenes con unas calificaciones excelentes, que querían dedicarse a la medicina, además de que estaban bien integradas en la comunidad. Residían en Chorlton, en Greater Manchester —antes en Dinamarca—, donde su padre era un conocido recitador del Corán y director de un centro de estudios de este ámbito¹⁶.

Eran muy activas en Twitter e Instagram, donde dieron muestras de su radicalización. Especialmente Zahra, cuando celebró los atentados de Charlie Hebdo o el 11S como «el

¹³ WEBB, Sam. “Mother of British ‘terror twins’ who went to Syria to become Jihadi brides is snatched by ISIS while on rescue mission to find them”, *Daily Mail*, 2 noviembre 2014. Disponible en: <https://www.dailymail.co.uk/news/article-2817639/Mother-Manchester-terror-twins-went-Syria-Jihadi-brides-snatched-ISIS-tried-rescue-daughters.html> (Consultado el 24/02/2021)

¹⁴ SALTMAN, Erin Marie y SMITH, Melanie. “Till martyrdom do us part”, *Institute for Strategic Dialogue*. Gender and the ISIS phenomenon. 2015. Disponible en: https://www.isdglobal.org/wp-content/uploads/2016/02/Till_Martyrdom_Do_Us_Part_Gender_and_the_ISIS_Phenomenon.pdf (Consultado el 24/02/2021)

¹⁵ DENNET, Kate. “British schoolgirl, 16, who fled to join ISIS with her twin sister is moved to a high-security Syrian detention camp alongside hardcore jihadis after failed escape from previous site”, *Daily Mail*, 22 agosto 2020. Disponible en: <https://www.dailymail.co.uk/news/article-8652903/British-schoolgirl-joined-ISIS-twin-sister-moved-high-security-Syrian-detention-camp.html> (Consultado el 28/02/21)

¹⁶ SALTMAN, Erin Marie y SMITH, Melanie. *Op. Cit.*

mejor día de mi vida». Animaba a las mujeres a casarse con un muyahidín nada más llegar al califato y empleaba frecuentemente los términos *ummah* (comunidad) y *kuffar* (infiel), lo que denotaba lo identificada que se sentía con los primeros y lo alejada de los segundos, que representaban a Occidente¹⁷.

Las niñas de la escuela de Bethnal Green, en Reino Unido

Otro caso muy mediático es el de las niñas de la escuela de Bethnal Green, un barrio al este de Londres, habitado por musulmanes conservadores en su mayoría. Shamima Begum, Khadiza Sultana y Amira Abase viajaron hasta Siria, en 2015, con el objetivo de enrolarse en el grupo terrorista y siguiendo el ejemplo de una amiga, Sharmeena, que había partido unos meses antes. Las autoridades británicas calculaban que otras 150 mujeres ya habían viajado a zonas en conflicto hasta entonces¹⁸. Cuando desaparecieron, sus familiares comenzaron una campaña mediática en redes sociales para traerlas de vuelta, viajaron incluso a Turquía, pero fue en vano; aunque averiguaron que las niñas se encontraban en un albergue para mujeres solteras en Raqqa.

Cuatro años después de su partida, se supo que Shamima Begum estaba en el campo de refugiados kurdo de Roj. Se estima que alrededor de 10 000 mujeres y niños de 50 nacionalidades diferentes viven en los cinco campos que acogen familias de yihadistas en el norte de Siria. Durante una entrevista, Shamima pidió que la dejaran regresar a casa, aunque no mostraba arrepentimiento por unirse a la causa yihadista. Entonces, estaba embarazada de su tercer hijo —había perdido a los dos anteriores— y temía que muriera. Unas semanas después, el pequeño también falleció y Reino Unido le retiró la nacionalidad británica, lo que ratificaron los tribunales a principios de 2021¹⁹. Sobre Amira, se desconoce su paradero y de Khadiza se sabe que murió durante un bombardeo²⁰.

¹⁷ Ibid.

¹⁸ BENNHOLD, Katrin. "Jihad and girl power: how ISIS lured 3 London girls", *The New York Times*, 17 agosto 2015. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2015/08/18/world/europe/jihad-and-girl-power-how-isis-lured-3-london-teenagers.html> (Consultado el 12/02/2021).

¹⁹ SABBAGH, Dan. "Shamima Begum loses fight to restore UK citizenship after supreme court ruling", *The Guardian*, 26 febrero 2021. Disponible en: <https://www.theguardian.com/uk-news/2021/feb/26/shamima-begum-cannot-return-to-uk-to-fight-for-citizenship-court-rules> (Consultado el 11/03/2021)

²⁰ SABBAGH, Dan. "Shamima Begum says 'her world fell apart' after losing UK citizenship", *The Guardian*, 17 febrero 2020. Disponible en: <https://www.theguardian.com/uk-news/2020/feb/17/shamima-begum-says-her-world-fell-apart-after-losing-uk-citizenship> (Consultado el 21/02/2021)

Entorno familiar y social

Shamima, Khadiza y Amira eran tres adolescentes sociables y deportistas que obtenían buenas calificaciones en el colegio. No mostraban indicios de vulnerabilidad o que fueran fácilmente influenciables; vivían al estilo occidental hasta que las engulleron las redes sociales y su contacto con Sharmeena, una amiga de Khadiza que había viajado a Siria dos meses antes. En el caso de esta chica, su madre había muerto de cáncer y, poco después, su padre se volvió a casar, unos factores que provocaron que la joven cambiara su manera de ser, y que marcaron el punto de inflexión. La influencia del factor familiar jugó un papel importante, igual que en Amira, cuyo padre la llevaba a manifestaciones islamistas donde se mostraba el rechazo a Occidente²¹.

Marilyn Nevalainen, en Suecia

Una historia diferente a las anteriores es la de Marilyn, una adolescente sueca, de 15 años, que viajó a Siria impulsada por su novio, cuatro años mayor, en 2015. Él era un musulmán procedente del norte de África que había llegado a Suecia en 2012 y que, posteriormente, se radicalizó. Tiempo después conoció a Marilyn, a quien mostraba imágenes sobre la vida en el califato e incitó a seguir sus pasos hasta Mosul. Una vez asentados en Irak, el joven enviaba vídeos a sus suegros en los que les acusaba de racistas y les aseguraba que su vida era mejor allí que en Occidente²².

Aunque se desconocen los detalles en profundidad de este caso, se sabe que, unos meses más tarde de su llegada, Marilyn consiguió un teléfono móvil e Internet para ponerse en contacto con su madre. Con un hijo y su novio muerto en el campo de batalla, le pidió ayuda para volver a Suecia. Un año después, en 2016, las fuerzas especiales kurdas consiguieron extraerla de Irak y entonces aseguró que la vida con el Dáesh le había resultado muy dura y solo quería regresar a casa²³.

²¹ BENNHOLD, Katrin. *Op. Cit.*

²² RUBIN, Alyssa J. "A Swedish Girl, ISIS and a cautionary tale of global terrorism", *The New York Times*, 2 marzo 2016. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2016/03/03/world/europe/a-swedish-girl-isis-and-a-cautionary-tale-of-global-terrorism.html> (Consultado el 26/02/2021)

²³ RUBIN, Alyssa J. "Teenage girl rescued from ISIS returns home to Sweden", *The New York Times*, 26 febrero 2016. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2016/02/27/world/europe/swedish-teenage-girl-isis.html> (Consultado el 26/02/2021)

Entorno familiar y social

Al revés que las otras chicas, Marilyn vivía con una familia de acogida en Mark, en el suroeste de Suecia; era una joven conflictiva que había abandonado el colegio, en 2014, y su familia no podía hacerse cargo de ella. Sin embargo, su radicalización fue, como anteriormente, a través de una persona de su círculo más cercano, en este caso, su novio, quien le acercó a la causa yihadista mediante la visualización de vídeos.

Cuando regresó a Suecia, reconoció durante una entrevista que no había oído hablar del Dáesh ni sabía lo que era hasta que se lo sugirió su novio, a quien quería seguir allá donde fuera porque estaba enamorada. Entonces, le pareció bien la idea de viajar al califato, pero no pensó en el modo de vida ni en lo que suponía pertenecer a la organización²⁴.

Factores de la radicalización en los cuatro casos

Rasgos comunes

A pesar de que en los casos anteriormente expuestos varían algunos factores como el socioeconómico, la etnia o la nacionalidad, generalmente, estas adolescentes eran buenas estudiantes, deportistas e integradas en la comunidad, en comparación con los jóvenes del sexo opuesto que se enrolan al Dáesh²⁵. El factor de la personalidad es determinante para conocer estos cambios, debido a que es mayor la influencia cuando se trata de menores de edad, más vulnerables y manipulables.

Sus vidas eran muy parecidas a las de otras jóvenes europeas y, hasta ese momento, la religión no ocupaba un lugar destacado. El cambio que poco a poco fueron experimentando no alertó a los padres porque consideraban que era el comportamiento normal de las adolescentes —distanciamiento social de los progenitores, pasar horas encerradas en la habitación o en redes sociales...—. Al tratarse de niñas en la pubertad, es más fácil que atravesasen una etapa de enamoramiento donde un joven las seduce con promesas e ideales, ya que sueñan con tener un papel clave en la causa, como las

²⁴ AFP. "I'm going to die': Swedish girl tells of life under ISIL", *The National*, 28 febrero 2016. Disponible en: <https://www.thenational.ae/world/i-m-going-to-die-swedish-girl-tells-of-life-under-isil-1.192015> (Consultado el 26/02/2021)

²⁵ BENNHOLD, Katrin. *Op. Cit.*

gemelas Halane o las niñas de Bethnal Green. En el caso de Marilyn, este precepto no se cumplía del todo, ya que ella viajó hasta Irak sin apenas saber nada sobre el Dáesh, pero lo hizo para acompañar a su novio, del que estaba enamorada.

Conviene destacar la influencia del familiar o amigo que compartió con ellas ideas radicales, lo que se conoce como la fórmula intrafamiliar, un círculo donde el menor se siente más cómodo y confía en lo que le inculca esa persona cercana²⁶. En el caso de las niñas de Bethnal Green, el padre de una de ellas la llevaba a manifestaciones salafistas; en el de las gemelas Halane, su hermano ya se había unido al califato; en el de Aicha, su cuñado tenía esta ideología y, en el de Marilyn Nevalainen, fue su novio quien la introdujo²⁷. La presión de grupo jugó un papel fundamental, ya que conocían a gente de su círculo que se había unido al califato. También sucedió después de su partida, cuando el padre de un estudiante de la escuela Bethnal Green denunció a la policía que su hijo había escuchado una conversación en la que otros menores de ese centro hablaban del Dáesh y de viajar a Irak y Siria²⁸.

A pesar de que las chicas estaban integradas en la comunidad, no se identificaban con el lugar donde residían —aunque fueran barrios donde se concentra un alto porcentaje de población musulmana, como El Príncipe—, lo que reflejaba el escaso sentimiento de pertenencia a la sociedad occidental. Esto se suele hacer más evidente en las segundas y terceras generaciones de musulmanes que viven en Occidente y con adolescentes, en una etapa donde están construyendo su personalidad²⁹. Dáesh les ofrece un empoderamiento propio de la mujer musulmana para recuperar su verdadera identidad ante Dios y que, en Occidente, no lo pueden encontrar³⁰. De algún modo, el viaje hasta el autodenominado Estado Islámico y la pertenencia a la organización terrorista representan una forma de emanciparse de los padres, además de demostrar que su religión está por encima de los estereotipos y las reglas de Occidente.

²⁶ COOK, Joana y VALE, Gina. *Op. Cit.*

²⁷ VICENTE, Álvaro. Fórmulas utilizadas para la radicalización y el reclutamiento yihadista de menores en España. ARI 76/2018. Disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari76-2018-vicente-formulas-utilizadas-radicalizacion-reclutamiento-menores-espana (Consultado el 26/02/2021)

²⁸ BENNHOLD, Katrin. *Op. Cit.*

²⁹ GARCÍA GARCÍA, María Isabel. “La movilización femenina en el integrismo islámico: motivaciones y rol”, *Historia del Presente*, nº 33, 2019. pp. 153-166

³⁰ BAKKER, Edwin y DE LEEDE, Seran. European Female Jihadist in Syria: Exploring an under-researched topic.

Ligado a este factor y común a los hombres, se encuentra el rechazo que experimentan por parte de la sociedad al islam, lo que provoca la sed de venganza contra Occidente³¹ y la necesidad de vivir en una zona donde se las aprecie por sus ideas y religión. Sienten que, si viajan hasta un lugar donde se cumpla la *sharía*, vivirán conformes a sus ideales y en paz. En el caso de Marilyn, era su novio quien enviaba mensajes a sus suegros advirtiéndoles de que se habían ido porque despreciaban su religión y eran racistas.

En muchas ocasiones, la pérdida de un progenitor supone una forma de que el individuo se acerque más a la religión, que ha dejado en un segundo plano durante los últimos años. A pesar de que en los cuatro casos solo se da esta circunstancia en uno, suele suponer un momento de debilidad —tanto para hombres como para mujeres—, en el que la influencia de cualquiera puede penetrar más rápido y suponer un punto de inflexión.

Las redes sociales e Internet en el proceso de radicalización

La presencia en Internet es también importante en estos procesos de radicalización. Si bien es cierto que los casos de estas menores no han experimentado el cambio solo mediante esta plataforma, sí ha supuesto una herramienta importante a la hora de impulsar el reclutamiento. Generalmente, la interacción se suele dar en un entorno *offline* si el captador y la menor se conocen con anterioridad; mientras que, si no existe esa relación previa, internet sirve de vínculo para iniciar a la menor en esta ideología extremista³².

Dáesh ha sabido emplear Internet y las redes sociales para lograr que las mujeres contribuyan a la causa mediante la captación y reclutamiento de futuras adeptas. Suponen una herramienta clave a la hora de hacer llegar el mensaje yihadista, así como facilitar el viaje al califato. Una misión que les encomiendan y que las induce a pensar que por fin tendrán un papel relevante en el camino de la yihad. Para ellas, supone una forma de empoderarse frente al protagonismo que ha tenido tradicionalmente el hombre en la lucha terrorista, además de que son más proclives que ellos a comprometerse con este proceso virtual. A ello se suma que la información es instantánea y constante, por

³¹ GARCÍA GARCÍA, María Isabel. *Op. Cit.*

³² VICENTE, Álvaro. *Op. Cit.*

lo que, en la mayoría de las ocasiones, el proceso de radicalización suele ser de aproximadamente un año hasta que culmina —desde su inicio—³³.

Encuentran en internet una comunidad donde comparten sus inquietudes a través de la ideología y el discurso religioso, lo que les permite generar un vínculo más fuerte y les legitima como una autoridad religiosa —aunque sea solo en la vida digital—, además de que les facilita reclutar a más mujeres. De algún modo, la red les permite cobrar el protagonismo que no tienen en el día a día y reforzar el extremismo religioso que llegan a profesar. Esto se explica porque, una vez iniciado el contacto con los captadores, comienza una relación más íntima a través de los chats, donde ellas reciben todo tipo de contenido relacionado con la causa y su posible participación en ella.

En redes sociales, el mensaje yihadista se adapta a su forma de interactuar con otros jóvenes, a través de publicaciones que atraen a las jóvenes de una sociedad occidental. Tal y como destaca Europol, las mujeres emplean las redes sociales para intercambiar mensajes con otras cuyos maridos se han integrado en Dáesh o que simpatizan con su ideología. Por eso, es común el uso de material audiovisual, donde muestran su apoyo y lealtad, además de que ejercen tareas de reclutadoras³⁴, como en el caso de las gemelas Halane.

Conclusiones

En los casos anteriormente analizados se ha podido observar que, si bien la etnia, el nivel socioeconómico o el lugar donde residen no son factores que influyan específicamente en la radicalización de estas jóvenes, sí es notable la alta influencia y la presión de grupo que ejercen sobre ellas las personas de su entorno con ideología extremista. Su juventud supone una baza para los reclutadores, que aprovechan de sus ganas de emanciparse, vivir una nueva aventura y casarse con un yihadista, además de la ingenuidad de esta edad. Son jóvenes que apenas conocían lo que era Dáesh y que, de repente, se ven embaucadas en esta forma de pensar, con un ideal de vida en el

³³ GARCÍA-CALVO, C. "There is no life without jihad and no jihad without hijrah': the jihadist mobilisation of women in Spain, 2014-16", *Real Instituto Elcano*. 29 marzo 2017. ARI 28/2017. Disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ARI28-2017-GarciaCalvo-movilizacion-yihadista-mujeres-Espana-2014-2016 (Consultado el 23/03/2021)

³⁴ Europol. *Op. Cit.*

califato que persiguen hasta llegar a este territorio y sin saber con lo que se van a encontrar.

Un factor importante que predomina en este proceso es el desprecio hacia Occidente, que se incrementa poco a poco, debido a que se sienten minusvaloradas y rechazadas por su condición o religión —a pesar de que residan en barrios de mayoría musulmana—. Del mismo modo, su presencia en las redes sociales es una herramienta que les abre la puerta hacia el mundo digital, donde de alguna forma, viven una experiencia diferente, conocen a más gente sin salir de casa y pueden animar a otras jóvenes a unirse a la causa. Frente a esto, suelen ser chicas brillantes que destacan por su buen comportamiento y notas, por lo que no es previsible el cambio de paradigma.

Por estas razones, cabe reiterar la necesidad de fomentar la inclusión social y religiosa, y las sesiones informativas en colegios para evitar que las chicas —no solo las musulmanas— experimenten un proceso de radicalización y se vean impulsadas a viajar a la zona del autoproclamado Estado Islámico. La educación en los colegios, que representan el centro neurálgico de su vida, supone en muchos casos el punto de partida para evitar este tipo de conductas y detectar actitudes extremistas, ya que, al tratarse de adolescentes, los padres tienen mayores dificultades para acceder a sus hijos, con quienes resulta más difícil hablar.

Siguiendo este hilo, en el que los hijos suelen estar más distanciados de los progenitores a esta edad y un comportamiento diferente no suele extrañar, es también fundamental que se vigilen las redes sociales y sus publicaciones para detectar cualquier ideología o contacto extremista. Internet supone una esfera ajena a los padres, donde las chicas pueden expresarse con plena libertad y sin que las puedan controlar.

En este sentido, los casos de mujeres radicalizadas siguen un patrón diferente al del sexo opuesto, ya que se tiene poco conocimiento —debido, en parte, a que se dedican menos estudios— sobre lo que está sucediendo. No ocurre lo mismo con los hombres, con más presencia e imagen, especialmente en los medios de comunicación —por ejemplo, al cometer atentados en suelo europeo—, mientras que las mujeres y, especialmente, las niñas pasan más desapercibidas cuando emprenden el viaje a Siria e Irak, donde se les pierde la pista. En estos casos, la experiencia policial es menor, ya que las redes de captación han preparado el recorrido hasta el califato y apenas existe un ligero vínculo con los terroristas. Por este motivo, las autoridades policiales deben

reforzar sus capacidades de control, no solo a nivel digital sino también de fronteras, ya que en muchas ocasiones no consiguen interceptar a las menores a tiempo, debido a la dificultad de las investigaciones.

*Selene Pisabarro García**

Analista y periodista del Departamento de Comunicación del Ejército de Tierra